

América, se han ocupado varios autores, tales como Acosta, (1), Hornio. (2), el P. García (3) y otros, y aunque es de las mas graves y difíciles que se presentan en la cuestion de origen, hasta el grado de confesar el último de estos autores, «*que le habian afligido y cansado el entendimiento muchos años para haber de responder á ella;*» (4) admitida la union de los dos continentes, y que la separacion en que despues quedaron haya sido producida por varias catástrofes posteriores, como hay tantas razones para creerlo, ó teniéndose por fundada algunas de las otras hipótesis que se han formado, la dificultad pierde mucha parte de su gravedad, como se verá en el curso de esta obra, y mucho mas cuando despues de considerar todas estas cuestiones en el orden natural, se entra en consideraciones de un orden mas elevado.

§ 6.

Las observaciones, con que ha intentado atacarse la relacion mosaica, tanto por este escritor, como por otras, sacadas de las antigüedades de los fenicios, de los

- (1) Hist. nat. y mor. de las Ind., tom. 1, lib. 1, cap. 20 y 21.
- (2) De Oríg. de América, lib. 1 cap. 3.
- (3) Oríg. de los Indios, lib. 2 cap. 4.
- (4) Ibid. pag. 54.

caldeos, de los persas, de los egipcios, de los chinos, y de los indios, han sido examinadas detenidamente por muchos autores ilustrados y las han encontrado infundadas.

Si no temiera dar á este escrito grande extension, haria mencion detallada de ellas; citaré sin embargo solo al Abate Du-clot, que en su obra titulada «*Vindicias de la sagrada Biblia, contra los tiros de la incredulidad*» etc., se ha hecho cargo de exponer con precision y claridad lo conveniente acerca de esto.

Respecto de los *fenicios* habla de *Sauconiaton*, que compuso su historia, y toca un pasaje (Cap. Eus. Proep. evang. lib. 1, cap. 10,) del cual deduce que en el mencionó el diluvio. (1).

De los *caldeos*, juzgando por los fragmentos é informes que han podido conservarse, y valiéndose de *Beroso*, uno de sus historiadores notables, afirma, apoyándose en Josefo, que en lo que refiere del diluvio del arca, y de la caida del hombre, está conforme con Moisés, y que el *Xisutro*, salvado del diluvio, era Noé. (2) Para fundar lo que expone cita á Alex. Polleystor. ex Ber. ap. Sincell, et ap. Cyrill contr., Jul.

- (1) Du-clot Vindicias de la Biblia tomo 1, § 22, pag. 2.
- (2) Du-clot obra citada tomo 1, § 23, pag. 164 y sig.

lib. 1, y á Abyden ex cod. ap. Sincell et ap. Euseb. de Proep. evanj., lib. 9, cap. 12.

Para calificar las antigüedades de los *Persas*, entra en el exámen de lo que sobre *Zoroastro* y el *Zend-Avesta* han expuesto varios escritores notables, y pone de manifiesto lo infundadas que son esas pretendidas antigüedades. (1)

La cronología de los Egipcios ha sido, como dice este autor, «*la manzana de la discordia entre los sábios*,» dando lugar á diversas y encontradas opiniones. Entrando en un análisis detenido, y sin perder de vista á Diódoro, Sículo, Heródoto, Plutarco, Tácito, Pomponio, Mela, Maneton, Suidas, Sincelo, Eratóstenes, y lo que en la sagrada Escritura se encuentra consignado, descubre los errores en que se ha incidido, las computaciones falsas que se han hecho, y establece la verdad, apoyándose, en mucha parte para esto, en los estudios y observaciones del Abate *Guerin du Rocher*, que en su «*Historia verdadera de los tiempos fabulosos*» levantó el velo con que estaban cubiertas las antigüedades egipcias, y deduce con él la conformidad, hechas las retificaciones correspondientes, de esas historias con la Sagrada, desde Noé hasta el fin del cautiverio de los judíos en Babilonia. (2)

(1) El autor y obra antes citada, § 26, pág. 177, y sig.

(2) Abate Du-clot obra citada tom. 7, §§ 27, 28, 29, 30, 31, pág. 192 á 235.

La antigüedad de los *chinos* ha sido tambien objeto de serias y detenidas investigaciones. Daban los historiadores al reinado de *Fo-hi*, su primer emperador, mas de 3.000 años antes de J. C.; pero bien analizados sus escritos, muestra el Abate Du-clot que la antigüedad de ese imperio no sube más allá de la dispersion del linaje humano, acaecida en tiempo de *Faley* 2,181 años antes de J. C.: que la cronología é historia de la China es muy incierta en los tiempos primitivos, á lo ménos en lo que precedió al año 800 antes de J. C. y que reducida á su verdadero valor se concilia muy bien con los libros sagrados; y para fundar sus observaciones cita á Menzel ap. Bayer comment. orig. Sinens. Hist. Sinens ap. Mar. Martin. Hist. Sinica lib. 4, las notables disertaciones de Mr. de Guignes (1), Mr. Freret, y Mr. Fourmont (2), y lo que sobre esto exponen Mr. Goguet (3), el y P. Ko (4); impugnando despues á Voltaire por lo que acerca de esto expresa en los cap. 18, 24 y 52, de su *Filosofía de la Historia*.

El Abate Du-clot avanza aun mas; se muestra inclinado á admitir el sistema de Shuckford quien pretende que el *Fo-hi* de los chinos, el fundador de su

(1) Mem. de la Academia de las Inscris. tom. 65. y 550.

(2) Id. Disert. sobre la antigüedad y certeza de la cronología china 1. de dic. 1755.

(3) Orig. de las leyes tom. 3, disert. 3.

(4) Memoria tom. 1, pag. 240.

monarquía, no es otro mas que Noé (1); da las razones que para esto tiene, entre las cuales se encuentran varias muy atendibles, sirviéndose al efecto de algunos pasajes de Martini (2), Le Comte (3), y del Génesis (4) y deduce de todo cómo puede conciliarse la cronología de Moisés con la antigua de los chinos. (5)

En cuanto á la antigüedad de los Hindoos ó Indios, apoyada en lo que *Ctesias* dice acerca de ellos, y en lo que contienen sus libros sagrados, el *Vedam* y el *Shaster*, especialmente se vale de las apreciaciones fundadas de Mr. de Sanit-Croix, (6), de Mr. de Guignes (7); para demostrar cuán infundada es la que se les atribuye; destruyendo de esta manera las consecuencias que se deducen de ella contra la relacion mosaica.

(1) Hist. sagrada y prof. tom. 1, pág. 103 y sig.

(2) Hist. Sinic. pág. 15 y 22.

(3) Mem. de China.

(4) Genes. cap. 7. y 8.

(5) Du-clot obra citada, § 34, p. 248 y sig.

(6) Observ. prelim. pag. 152, y sig. tom. 2, pag. 31 nota etc.

(7) Mem. de la Acad. de las Inscric. tomo 3, pag. 312, en 4.^o

CAPITULO XXIV.

1. Investigaciones de Mr. Mc. Culloh, sobre la cuestion de origen. Necesidad de buscar su solucion en alguno de los grandes trastornos que ha sufrido la tierra. La Atlántida; su existencia comprobada con lo que exponen varios autores.—2. Trastornos que ha sufrido la tierra.—3. Su opinion sobre la existencia de un terreno de grande extension en los océanos Pacífico, Indico y Atlántico, que facilitaba el tránsito de hombres y animales, y efecto que produjo su sumersion.—4. Estátuas encontradas por el capitán Cook y La Peruce en Easter Island.—5. Cuándo y cómo se verificó la desaparicion de la tierra que unia uno y otro continente, y tiempo en que comenzó la poblacion en el Nuevo Mundo.—6. Varios puntos concernientes á los habitantes de América. Cita un pasaje notable del B. de Humboldt. Religion de los Mexicanos, sus templos y rasgos de semejanza que en todo esto se descubren.—7. Los que se deducen de su cronología clases de la poblacion, matrimonios, entierros, y otras materias.—8. Deducciones que hace de todo lo expuesto.

§ 1.

Digno es tambien de dar á conocer lo que Mr. Ja-